

INTERNACIONAL

Los comunistas confirman el apoyo a Costa sin aclarar las condiciones

Escepticismo en Portugal ante la viabilidad de un pacto de la izquierda con los radicales anti euro

Roberto HERRANZ- Madrid

En los más de 40 años de historia democrática de Portugal, el Palacio de Sao Bento —que acoge tanto el Parlamento como la residencia del primer ministro luso— ha sido testigo de la alternancia política entre los diferentes ganadores de las elecciones, ya fueran conservadores o socialdemócratas. De salir adelante el tripartito de izquierdas que anunció ayer el líder de los socialistas portugueses, António Costa, sería la primera vez desde 1974 que la formación con más votos en los comicios queda apartada del Gobierno. El clima político excepcional que vive estos días el país llevó a Costa

a comparar el hipotético Gobierno a tres con la reunificación alemana de 1989. «Es como si estuviéramos tirando abajo el resto del muro de Berlín», aseguró.

El líder del Partido Comunista, Jerónimo de Sousa, confirmó ayer su respaldo al plan de los socialistas. «Hay una mayoría que reúne las condiciones para formar Gobierno», afirmó, en referencia a la mayoría absoluta de 122 diputados con la que cuentan el PS, el Bloque de Izquierda y los comunistas, frente a los 107 de Portugal Al Frente, la coalición de centro-derecha liderada por el todavía primer ministro, Pedro Passos Coelho. El visto bueno de los comunistas al tripartito se suma a la

aprobación también de Catarina Martins, líder del Bloque de Izquierda, que se pronunció sobre la propuesta de Costa después de la reunión que el socialista mantuvo el martes con el jefe del Estado, Aníbal Cavaco Silva. Según la Constitución, el presidente tiene la responsabilidad de llamar a formar Gobierno con la única exigencia de tener en cuenta los resultados electorales. De acuerdo con este requisito, Cavaco Silva podría optar por confiar en el proyecto de Costa o por convocar un Gobierno de gestión hasta la celebración de nuevas elecciones, pues está previsto que las fuerzas de izquierda frustren la investidura de Passos Coelho.

Un país polarizado



Efe

Passos Coelho el pasado 4 de octubre tras una rueda de prensa en Lisboa

EL ANÁLISIS / POR LUÍS FARIA*

INCERTIDUMBRE POLÍTICA

Un Gobierno tripartito obligará a sendas formaciones a echar por tierra su programa electoral

—¿Será viable un Gobierno de coalición con partidos que defienden programas electorales con pocos puntos en común?

—Lo que sigue siendo una incógnita es cuál será su programa electoral. Es decir, conocemos las medidas que cada uno de los tres plantearon durante la campaña electoral, pero eran tan

diferentes que cuesta imaginar cuál será ahora el programa conjunto. Por ejemplo, el Bloque de Izquierda y los comunistas defienden nacionalizaciones, algo que no hacen los socialistas. Por parte de la extrema izquierda se envían señales de un acuerdo basado en las ideas base de sus programas electorales sobre empleo, salarios y pensiones.

—¿Aportará estabilidad al país?

—Hay diferencias significativas entre ellos, pero si se las arreglan

para encontrar una posición común, entonces se debería abrir una profunda reflexión sobre para qué sirven los programas electorales y el ADN ideológico de las formaciones. La incertidumbre es el sentimiento que reina en estos momentos en Portugal.

—Es la primera vez que el Partido Comunista entra en el Gobierno. ¿Qué consecuencias tendrá esta decisión en el futuro del partido?

—En caso de alcanzarse un Go-

bierno socialista, los comunistas y el Bloque de Izquierda no tienen que formar parte del Ejecutivo. Sólo tienen que hacerlo viable en el Parlamento al votar a favor de los Presupuestos y otros proyectos legislativos. Por el momento, no se habla del reparto de carteras ministeriales, tan sólo de los votos necesarios para que el socialista Costa sea investido presidente y el apoyo en los Presupuestos.

*Director del «think tank» portugués Contraditório